

# La Victoria

## SEMANARIO DE BÉJAR

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

REDACCIÓN: Sánchez Ocaña, número 2.

ADMINISTRACIÓN: idem, idem.

La correspondencia administrativa á la Administración, la demás á la Redacción.

### ADVERTENCIA.

No se devuelven los originales después de su publicación.  
Se dará noticia, si lo merecen, de las obras que se nos remitan.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA, un mes . . . . . 0'50 pesetas  
En id. id. trimestre . . . . . 1'50 »  
En id. id. un año . . . . . 6'00 »  
Pagando un año anticipado . . . . . 5'00 »  
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

## ESPERANZA

Uno de los más terribles daños que la impiedad moderna está causando es el arrancar la esperanza del corazón del obrero.

¡Qué horrenda debe ser la vida del trabajador sin fe, y cuán dolorosa la lucha por la existencia, si el bálsamo suave de la esperanza no cicatriza las heridas que en ella se reciben!

Tristeza produce la contemplación de esos palacios donde no bastan espléndidos banquetes y ruidosas orgías á disipar el tedio y hastío de sus moradores; pena causan esos capitales dedicados al placer y al vicio, que, cifrando su ideal en gozar, sólo encuentran en sus fiestas y diversiones cansancio y decepción, cuando no también las cruentas punzadas del remordimiento; pero en estos casos se comprende que, aunque la pura brisa de la esperanza no ore aquellos pulmones viciados por la atmósfera infecta de los salones, equiebra las comodidades y molicie del presente hagan un tanto soportable la existencia, aunque carezca de los encantos, que la presta el mañana de eterna dicha en que confiamos los creyentes.

Pero ¿y en el hogar del menesteroso?: su presente es deplorable: carece no ya de lo supérfluo, sino de lo necesario; los seres queridos que le rodean sufren idénticas privaciones; y, allí donde falta todo, surge inevitablemente la comparación, como siempre odiosa, con aquellas otras casas donde reina el lujo y la abundancia; y, si no existe la esperanza de un mañana que premie los sufrimientos de hoy, ¡ah! entonces las enormes desigualdades actuales resultan injustas é irritantes.

¿Podrá extrañarnos ver la bomba destructora en manos del proletario incrédulo, que no logró con su trabajo honrado ganar pan suficiente para saciar el hambre de sus inocentes hijos?

Suprimáse la esperanza, lléguese á una de esas espantosas situaciones que fácilmente surgen en el hogar del indigente con motivo del paro, la enfermedad y la vejez, y se verá cruzar por la mente, cual relámpago siniestro en noche tempestuosa, la idea de convertirse en uno de esos monstruos de la humanidad, que acaso no lo hubieran sido si otros mil veces más infames que ellos no se hubieran encargado, en periódicos perversos y discursos blasfemos, de secar en aquel alma sencilla la preciada planta de sus creencias.

Trabajemos por iluminar los entendimientos de los pobres, oscurecidos por la incredulidad, con los esplendores de la fe.

Acudamos también con el socorro material á auxiliar á esos mismos pobres en su miseria.

Hagamos con nuestra caridad, supuesto el auxilio de lo Alto, que florezca en sus pechos la flor de la esperanza.

Vayamos al Pueblo con pedazos de pan y hojas de Catecismo.

Eso hacen las Conferencias.

R. M. B. y A.

## UNA... DOS... TRES

A uno de mis compañeros dentro de quinientos años.

Mi querido amigo: Cuando leáis estas líneas no existirá ya la mano que las trazó; mi pobre cuerpo será un puñado de polvo sin nombre, á la vera de un pueblecito bañado por el Sena...

Más el pensamiento escrito es acá abajo una de las cosas menos percederas.

El mio llegará, sin duda, hasta vos, no obstante

el tiempo y el espacio, y pese á los encargados masónicos de futuras bibliotecas, afortunados si logran suprimir esta página histórica para ellos molesta ante la posteridad.

\*\*

He aquí de que se trata.

Estamos en octubre de 1909 y no se habla de otra cosa que de Ferrer.

¿Qué es eso...? ¿Ferrer?

Dos meses há entre 100.000 franceses apenas uno conocía á Ferrer.

Teatro un día la ciudad de Barcelona de desenfadado pillaje, hubieron de ser condenados á muerte algunos ciudadanos. ¿Culpables ó inculpables?... De esto no trato, pero es lo cierto que nadie ha dicho una palabra de si fueron injustos sus fusilamientos. Tratábase de pobres diablos fanatizados, de obreros crédulos, carne de motín... Y de éstos se burla la Masonería.

¿Y del desconocido Ferrer?

¿Desconocido?... ¡para la plebe!... pero francmasón millonario, de alto grado y de grande porvenir.

Entonces... ¡una... dos... tres!...

Y á una señal misteriosa de las Logias desátase inmensa algarada.

Los periódicos escriben artículos incendiarios. Municipios, Federaciones, Sindicatos votan órdenes del día de protesta.

Hay que dar á una calle de París el nombre de Ferrer, *mártir del pensamiento laico*.

Pelotones de gente, que tomarían el Guadalquivir por un diputado radical, salen de las fábricas, de los talleres, de las casas, de las tabernas, bajan á millares por las calles y cual esclavos bien dirigidos gritan con toda la fuerza de sus pulmones:

—¡Oh... Ferrer!... ¡Oh... los curas!...

¿Dónde está la relación entre uno y otros?

Ferrer es un laico; ha sido juzgado en pública y solemne sesión y condenado por jueces militares; ejecutado por soldados que no tenían ni sombra de sotana.

—¡Oh!... ¡Oh!... los curas!...

¿Comprendéis...?

Aún más: según versión de los periódicos más exaltados, el Papa, espontáneamente, estuvo á punto de intervenir, por humanidad, á fin de arrancar á la muerte á este *laicísimo* Ferrer á quien jamás había visto ni conocido; y si no llevó á cabo su propósito fué porque de antemano le hicieron ver su inutilidad.

—¡Oh!... ¡Oh!... los curas!...

¿Comprendéis...?

«¡Oh!... ¡Oh!... los curas!»... el mismo día, casi á la misma hora, aullaba en favor del millonario la misma pobre gente, conducida por los mismos masones.

\*\*

¡Ah!... ¡pero no es ésto todo!...

Al volver á mi casa hube de cruzarme con un grupo de trabajadores que tomaban el desayuno.

—¡Asesino!...—gritó un grueso Lemosín al divisarme.

Yo me detuve.

—¿Asesino de quién?...

Entonces, clavando en mí su feroz mirada, me alargó multitud de hojas en las cuales se ostentaba un dibujo que ocupaba todo el largo del periódico.

En la parte superior leí: «Ferrer asesinado por los curas».

—¿Reconoces tu... figura...?—me gritó el obrero con una voz temblorosa por la cólera.

Miré algunos instantes la repugnante caricatura

y, devolviéndole los periódicos en medio de los transeuntes, que se habían parado, le dije:

—No, amigo mío, eso no se me asemeja... ni á mí... ni á ninguno de mis compañeros en el sacerdocio.

¡Pero á mi espalda, se alargan las cabezas!... El horroroso dibujo producía su efecto.

—¡Ese cuchillo!...—observó un transeunte.

—Todavía gotea sangre...—decía otro.

—¡Esa cara de hipócrita!...

—¡Y esas hebillas!...

—¡Yo no quisiera encontrarme con ese prójimo al anochechar en la revuelta de un bosque!...

Entonces yo saqué un diminuto cortaplumas que me sirve para apuntar mi lápiz... híceles reparar en mi aspecto de hombre de bien, en mis manos normales...

—¿No véis, pues, que se burlan de vosotros?... ¿que os hacen tragar «historias» como la de Barba Azul?

Más el Lemosín, mirándome con la misma mirada dura en que se reflejaba su indesarraigable idea, dijo:

—¡Anda allá, Jesuíta!...

Y feroz tornóse á tomar su ginebra.

\*\*

Yo me marché.

Y al marcharme me decía:

¡Esto es tonto!... ¡ésto es bufol!... ¡ésto es grotesco!... ¡pero ésto cuaja!...

Voltaire tenía razón «¡Calumnia, calumnia!... que algo queda».

Parecíame asistir á la formación, á la cristalización de una mentira histórica: Esteban Dolet... Galileo... la Inquisición... Juana de Arco quemada por la Iglesia... el caballero de la Barra... el mismo plato... la misma salsa... la misma cocinera.

Dirección actual: Calle Cadet.

La dosis nunca es demasiado fuerte: el Pueblo, que afecta no creer el dogma sublime de Dios y de su Cristo, traga á boca abierta todo lo demás.

Un periódico publicará que el templo del Sagrado Corazón está lleno de toneles de melinita... ó que los Jesuitas han destornillado, esta noche, la torre Eiffel para ofrecérsela al Papa... y ese Pueblo irá á verlo.

Ferrer «asesinado por los curas» es una estupidez; moverá á risa en los salones, pero el Pueblo se lo engullirá á boca llena.

Ya puede encontrarse á diario ese Pueblo en la administración de Sacramentos, en los catecismos y patronatos, al lado de sus enfermos y de sus muertos, con buenos y cariñosos sacerdotes, que vienen á él con las manos y el corazón abierto...

Nada valdrá para él todo eso.

A la tarde leerá muy seriamente que el Padre X poniéndole al pecho un revólver de 12 milímetros le decía á Alfonso XIII: «Si no matas á Ferrer, te abraso.»... y á la noche soñará como un chiquillo, con el *coco*, pero un *coco* con sotana y blandiendo en sus descarnadas manos un cuchillo tinto en sangre laica.

\*\*

¿Habrá ésto cambiado á la vuelta de quinientos años?...

¡Ojalá sea así, querido compañero!

Más, tanto me han aturrido en mi primera juventud con Torquemada y otros personajes de esta índole, que á la verdad anticipadamente os compadezco y os prevengo.

Si un día os dicen que mis colegas y yo asesinamos á Ferrer, haced una tirada de este artículo escrito en París en plena y viviente documenta-

ción, fletad un autoplano, distribuid aquél cuanto podáis y que os ayude á destruir una de las sentinas de eternas mentiras masonicas.

PIERRE L'ERMITE.

P. D.—En pago, una corta oración por mí, que quizás me halle todavía en el Purgatorio por no haber gritado bastante á los católicos de mi tiempo: «Si hubieseis estimado mejor vuestra prensa, si con mayor celo la hubieseis propagado, los periódicos de las Logias no habrían llegado á tamaña desfachatez...»

DESDE MÁLAGA

## El regreso de los soldados bejaranos

Hoy ha llegado á ésta procedente de Melilla el batallón de cazadores de Barbastro compuesto, en gran parte, de hijos de Béjar y pueblos de sus alrededores.

La impaciencia por conocer el estado de nuestros paisanos llevóme al muelle y, al saludar á los de la primera compañía, acudieron los demás.

Varios de ellos son condiscípulos de primeras letras del que esto escribe.

Sin excepción alguna, regresan tan buenos ó mejor que fueron á la campaña.

De su alegría al pisar de nuevo tierra española nada diré, pues se comprende fácilmente.

Desde el muelle fueron al cuartel para descascar unas horas, pero, tan pronto les dieron libertad, empezaron á desbandarse, costándome gran trabajo reunir á 8 ó 10 de ellos, con los cuales he tenido la satisfacción de pasar la tarde.

Ya en el cuartel á la hora del rancho extraordinario pude conversar con todos.

Me encargaron comunicara á sus familias la alegría que sentían por regreso tan feliz y hoy por telégrafo y mediante estas líneas cumpla su deseo.

Ahora por mi parte lo siguiente:

Bien han librado los soldados bejaranos en la campaña del Rif y eso que tomaron parte en combates reñidísimos, en que dejaron la vida muchos de sus compañeros.

Ni uno solo de ellos ha muerto en la guerra, ni á consecuencia de heridas recibidas en ella.

Los heridos han sido muy pocos.

Cuando regresen á su pueblo, á su patria chica, de esperar es que tengan un buen recibimiento.

Y estará bien, pero muy bien, que ellos y sus familias señalen el 23 ó el 27 de julio para subir en él á dar gracias á la Virgen del Castañar y pasar allí reunidos el día.

ANGEL IZQUIERDO GONZALO.

Málaga, 16—1—10.

## IMPRESIONES DE LA SEMANA

La manifestación del domingo en Barcelona es más grave de lo que pudo parecer á primera vista, con parecerlo tanto desde luego.

No se encaminaba sólo á pedir amplia amnistía é impunidad más amplia *pro presos* (¡asi, ni en latín, ni en castellano, ni en catalán!); solicitaban además la *revisión del proceso Ferrer*; es decir, la *desaprobación* de lo que han hecho los tribunales militares; la *declaración* de que no se tiene confianza en las justicias administradas por el Ejército; la afirmación de que el honor, la conciencia, el juramento de los dignos oficiales que, en cumplimiento de un deber ineludible y conforme á leyes del reino, juzgaron á Ferrer, no montan nada ni valen nada.

¿Cómo el gobierno consiente manifestaciones de esa índole, que son una injuria cruel, hoy más que nunca, al Ejército? ¿Cómo los que tan ganosos se muestran, periódicos y políticos, de que no se empañe la disciplina del Ejército cuidan tan poco de que se pretenda manchar el honor del Ejército?

Las manifestaciones colectivas están prohibidas á los militares.

Más á nadie hay que poner en el disparadero.

Y hay fuerza moral para exigir severamente á otros que cumplan con su deber, cuando se ha cumplido con el propio escrupulosamente, y hasta con las selenas.

La indefensión en que el partido liberal abandonó al Ejército, durante el anterior ciclo progresista, nos llevó á la *ley de jurisdicciones*.

¿Adónde nos van á arrastrar actos como el del domingo en Barcelona?

Y Moret se mostraba satisfecho de la jornada. Y su gobernador en Barcelona también. Y quizá el mismo general Weyler...

Todo porque no hubo desórdenes materiales; ni fué preciso, por lo tanto, para reprimirlos, acudir á la fuerza.

¡Porque los manifestantes se contentaron con escupir... sin pegar!

¡Es depresivo!

*Miente más que la Gaceta*, decían nuestros abuelos: se refería la frase á cuando la *Gaceta* daba noticias, cuando era el único periódico.

Ya no es una frase hecha. Es una realidad. Es un hombre que se sube á la *Gaceta*, y dice á toda España *lo contrario de lo que siente, lo contrario de lo que es y él sabe que es*.

El señor Alba quiere un senador *suyo* por la Universidad de Valladolid.

Para ello, el gobernador de dicha capital llamó al rector y á los decanos, y les dijo sin eufemismos:

«O el voto ó la dimisión».

Y «¡viva la libertad!»

Y «¡abajo la tiranía!»

El rector y los decanos contestaron que ni el voto, pues ellos no se vendían, ni la dimisión, porque el cargo le debían á la elección de sus compañeros, elección respetada desde el señor Jimeno por todos los ministros de Instrucción pública de todos los partidos.

El señor Alba, al saber el resultado de las gestiones de su Poncio, tocó el cielo con las manos. Y nombró nuevo rector.

Pero al hacerlo en la *Gaceta* dice que *acepta* la dimisión del señor González Ibarra. Y eso no es exacto, porque el señor González Ibarra no ha dimilito.

¿A que el señor Alba no presenta la dimisión que dice haber recibido del mentado rector?

¿A que no?

Han desembarcado en un puerto español 26 anarquistas expulsados de la Argentina.

*Expulsados ¿eh?*

*Y de una república ¡ah!*

Y expulsados por *suponerseles* complicados en el asesinato del jefe de Policía.

Eso sin que la Argentina deje de ser uno de los países más *libres* y *progresivos* del mundo.

¿Adónde habrían llegado los gritos si el desembarco hubiera sido en la Argentina y la expulsión de España?

Esta mañana, á las once, habrá entrado en la capital de España la brigada de cazadores de Madrid, de la que forma parte el regimiento de Barbastro, en el que hay tantos hijos de Béjar.

A juzgar por los preparativos, el recibimiento, que se les habrá dispensado, habrá sido grandioso.

Desde aquí enviamos nosotros á los bravos cazadores, y de ellos especialmente á nuestros paisanos, un ¡hurra! entusiasta.

En Madrid todos los periódicos han publicado loores al Ejército, excitaciones á que desborde el entusiasmo al recibir á las tropas, aplausos á los vivos, recuerdos á los muertos...

Es sincero todo esto. ¿Por qué no hemos de creerlo así? Los hombres no son un tratado de lógica.

Lo que pasa es que á veces el sectarismo, la pasión política, la necesidad de la zancadilla que derribe al que está en alto, *obliga* á defender á Ferrer, á la Escuela Moderna y otras escuelas, en las que se enseña lo que sigue:

«¡Libros de tocar ese fusil, como si fuera de hierro candente!

«... Por esa negación se os tratará de rebeldes, de cobardes, de faltos de sentimientos; ¿y qué? ¡No toquéis el fusil!

«Se os mostrará el enemigo invadiendo la patria; ¡que la invada! Se os mostrará derribando el trono ó el sillón presidencial; ¿qué os importan esos trastos?»

«No os enfadéis por una bandera, que no es más que tres metros de algodón puestos en la punta de un palo.»

«... Las palabras *patria, bandera y familia*, no suscitan en mí más que ecos hipócritas del viento, del sonido...»

«... Es una vergüenza ser soldado...; los generales son abominables militarotes...

Etc., etc., etcetera....»

Cualquier «desdichado» pensaría que el mejor modo de honrar al Ejército, de enaltecerle, de probarle real cariño sería ponerle á cubierto de todas esas injurias y de otras.

Los que aún no somos «super-hombres» no comprendemos que nadie ame algo, personas ó instituciones, y dé medios para que se las escarnezca, para que se las mate. No entendemos si-

quiera cómo pueden escucharse con paciencia las injurias, las calumnias. ¡Pobreza de espíritu!

El gobierno, el *trust*, el bloque no lo entienden así.

¿El amor al Ejército se prueba solamente con exhibiciones teatrales, en que se administra dosimétricamente el entusiasmo: aquí éstos, allí los otros, más lejos aquéllos; en esta parte una corona, en aquella otra corona; la cabeza de la manifestación, el rabo, los coches, los tranvías, el desfile?

¡Paja y humo!... cuando no se funda en el cimiento, que aquí falta (¿para qué engañarnos voluntariamente?) en clases y agrupaciones, que se llaman directoras.

Afortunadamente, el verdadero pueblo español está divorciado de esos políticos en esto como en todo.

El pueblo ve en la bandera el símbolo de la patria y no quiere consentir que otros vean otra cosa, ó no vean nada.

Ese pueblo ama en el ejército el brazo derecho de la patria y eso quiere que amen todos.

El entusiasmo de ese pueblo no será vano. Tiene raíces en el alma. R. R. y A.

## AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión del 19 de enero de 1910

Comienza á las siete y diez minutos de la noche, preside el alcalde, señor Rua, y asisten los concejales independientes señores Gómez-Rodulfo, Aparicio, San Nicolás, Rapela, Rodríguez Gómez, Lucio, Muñoz y Hernández, y los republicanos señores Gorzo, Rodríguez Fernández, Izquierdo, Rodríguez García y Valle (que se declaró en la misma republicano).

El público es numeroso.

En la mesa destinada para los periodistas se sientan los señores Cagigal, representante de *El Castellano*, Caballero, de *El Adelanto*, el que toma notas para el periódico, que hemos prometido no nombrar en nuestras columnas, Muñoz de la Peña, representante de *El Labaro*, Parra, de la *Correspondencia de España*, y otro que ignoramos qué periódico representa.

El representante de LA VICTORIA se sienta esta noche en los bancos del público.

Leida el acta de la sesión ordinaria anterior y preguntado por el alcalde si se aprueba, varios de los concejales republicanos dicen que, por su parte, no, y el señor Rodríguez Fernández pide licencia para leer un escrito.

El alcalde contesta que ahora se trata de si se aprueba ó no el acta susodicha y pregunta á los aludidos concejales si ella es fiel reflejo de lo tratado y acordado en la sesión á que se refiere.

Ellos responden que sí, pero que no la firman.

El alcalde ordena al secretario que lea el artículo de la ley municipal en que se dice quiénes han de firmar las actas de las sesiones.

Oida la lectura del mismo por los concejales, que se negaban á firmar la repetida acta, se deciden á firmarla.

*Despacho ordinario:*

Oficios de los arrabales comunicando los nombres de los recientemente elegidos para formar parte de las respectivas juntas administrativas.

Pasan al archivo tres solicitudes para empleo municipal.

Y á informe otra de petición de socorro con motivo de perjuicios sufridos á consecuencia de un pequeño incendio ocurrido recientemente en el barrio de Santa María.

El coronel del regimiento de cazadores de Barbastro da cuenta de la distribución, que hizo, de las 300 pesetas enviadas por el alcalde de esta ciudad, días antes de la última *Nochebuena*, para los soldados bejaranos entonces en el Rif.

Los tablajeros participan que han puesto en sus despachos respectivos el rótulo que se les ha mandado coloquen con los precios á qué expenden la carne y que á cada kilo de la que con hueso vendan le corresponde un cuarto de kilo del mismo.

Tres reservistas piden dinero.

Se lee un estado en que consta que, del producto de la suscripción iniciada por el Ayuntamiento para socorrer á soldados bejaranos, que fueron á la campaña de Melilla, y familias de reservistas también bejaranos, quedan 1.984 pesetas.

Igualmente es leida la exposición, que la corporación municipal eleva al Gobierno, para que con-



SECCION DE ANUNCIOS

**LA VICTORIA**

Semanario de Béjar

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA, un mes.	0'50 pesetas
EN id. id. trimestre.	1'50 id.
EN id. id. un año.	6'00 id.
Pagando un año anticipado.	5'00 id.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

**VIUDA DE PABLO TRIAS**

Droguería al por mayor y menor

CASA FUNDADA EN 1865

Pinturas de todas clases y drogas industriales

Especialidades farmacéuticas.--Productos químicos.

**PRECIO FIJO.--VENTAS AL CONTADO**

Mansilla, 35. BÉJAR

No hay otra  
Funeraria  
Ni más económica  
Ni más surtida  
Ni que sirva mejor  
Que **La Soledad.**

RELOJERÍA DE  
ENRIQUE JIMÉNEZ MARTÍN

LÁMPARA "PHILIPS,"

75 por 100 de economía ó sea cuatro veces más de luz con el gasto de las ordinarias.  
Indispensable donde se desee mucha y buena luz.

LÁMPARA "PHILIPS,"

de 16 25 32 50 100 bujías  
gastando menos que una corriente de 5 7 9 14 28 »  
Esta lámpara es muy apreciada por el comercio para tener mucha luz á poco coste.

PRECIOS ECONÓMICOS

De 16 bujías á pesetas 3'00  
Id. 25, 32 y 50, » » 3'90  
Id. 100 bujías » » 7'50

LA lámpara "PHILIPS," reúne la ventaja importantísima de poder ser instalada en cualquier posición.

DE VENTA EN ESTA CASA

46, Sánchez Ocaña, 46.—BEJAR.

DISPONIBLE

NUEVO ALMACEN DE CURTIDOS

—DE—

**Esteban Esteban González**

MAYOR DE PARDIÑAS, 14.—BÉJAR

En este nuevo y ya acreditado almacén se ha recibido un gran surtido en pieles finas, OSCARIA, BOSCAR, CALCUTA, CABRITO, etc., en cuales mismas clases hay no pocas existencias de cortes de botas, de diversos modelos, á precios económicos.

Recomendamos al público que, antes de comprar en otros, visite este almacén, en donde encontrará dichos géneros baratos.

Esta casa cambia pieles en pelo por las fabricadas y, así, obtiene beneficios, que la permiten hacer rebajas que no hacen otras.

Visítadla y lo comprobaréis.

NO CONFUNDIRSE: MAYOR DE PARDIÑAS, 14,  
FRENTE Á LA FERRETERÍA DE D. TOMÁS HERNÁNDEZ

SE ARRIENDA

la prensa y lustradora, que tiene entrada por el paseo de San Nicolás, vulgarmente llamado del Murallón, con casa para vivir.

Para tratar del precio y demás condiciones de arriendo con D. MARIANO FAURE.

DISPONIBLE

SE ARRIENDAN PIANOS

y se dan lecciones de solfeo, piano, flauta y violín.

**Indalecio Estébanes**

calle de Mansilla, núm. 37, piso 2.º, junto á la Droguería de

VIUDA DE TRIAS

DISPONIBLE

**¿Tiene usted**

la bondad de indicarme dónde ha comprado esos recopiladores para cartas que tan baratos son y tan prácticos resultan?

En casa de **Juan Antonio Rodríguez-Arias** que vende también prensas de copiar, copiadores, sellos de cauchút, rótulos esmaltados, etc., etc.

Provincia de \_\_\_\_\_

Sr. D. \_\_\_\_\_